

¡Hola! Mi nombre es Andrea Villanueva, soy estudiante de la Licenciatura en Psicología en la Universidad de Guanajuato en Campus León. Tengo 21 años y soy originaria de León, Guanajuato.

Desde niña he sido una persona muy curiosa, con ganas de descubrir cosas nuevas y con un gusto en particular por viajar, así que un día me propuse irme a estudiar al extranjero y ahí fue cuando empezó todo.

A decir verdad, antes de aplicar para la solicitud de movilidad en la Universidad, dudé un poco sobre iniciar el trámite o no, pues estaba consciente de todo lo que implicaba: trámites por todos lados, papeleo, espera, inversión de dinero, entre otras cosas, por decir lo menos. Una maestra que me ha impulsado mucho me dijo "Arriégate, dalo todo si de verdad lo quieres. Una vez que sales del país, el mundo ya no te parecerá tan grande". Estas palabras fueron el último empujón para tomar la decisión definitiva.

Preparé mi documentación y, como siempre, a veces las cosas no salen como se esperan. Tuve algunos retrasos con el trámite de mi pasaporte por cual, no pude entregarlo a tiempo y me vi en la necesidad de pedir una prórroga, aunque en un inicio creí que hasta ahí había llegado mi trámite e iba a tener que esperar otro semestre. Afortunadamente, las cosas salieron bien por lo que mi documentación estuvo completa.



Consideré por primera vez Southern Oregon University como universidad de destino desde el día en que conocí en la escuela a una chica, quien ahora es una gran amiga, que realizó su intercambio a la Universidad de Guanajuato, fuimos compañeras de clase y además, construimos una muy buena amistad.

Finalmente elegí Southern Oregon University porque, además de que había escuchado muy buenos comentarios sobre ella, varios de mis profesores en la Licenciatura han tenido experiencias muy buenas en relación con esta Universidad y

porque justo un semestre anterior, varios profesores de S.O.U. estuvieron en las instalaciones de la U.G. impartiendo conferencias que me gustaron mucho. Además, tomé mucho en cuenta que Ashland y Guanajuato son ciudades hermanas. Debo mencionar que S.O.U. fue mi única opción al momento de aplicar para el trámite de mi

intercambio, sabía exactamente lo que quería, tenía mis objetivos claros y estaba decidida a ir por ellos.

Acudí a la entrevista, que es un paso muy importante a mi parecer, aunque parezca un poco difícil; también entregué la documentación restante y obtuve la aprobación de la U. G. para ser postulada a S.O.U. Parecía que todo iba viento en popa.

Estaba en espera de mi carta de aceptación pero ocurrió un imprevisto: el TOEFL que había presentado, TOEFL iTP, no era el mismo que S.O.U. solicitaba, necesitaba el TOEFL iBT. El tiempo se me venía encima y S.O.U. me advirtió que mientras no tuviera la puntuación necesaria en TOEFL iBT no iba a poder tener mi carta de aceptación. Como pude, busqué los medios y encontré fechas cercanas disponibles para este examen, lo presenté y esperé resultados. Los resultados fueron favorables pero estaba tenía el tiempo encima.

Después de esto, me avisaron que mi documentación para la VISA y mi carta de aceptación estaban en camino por correo postal. Desafortunadamente el correo postal en México no es tan eficiente y rápido, por lo que mis papeles no llegaban y yo empezaba realmente a preocuparme.

Aún sin mis papeles, pedí una cita para el trámite de la VISA pues tenía que asegurar mi lugar. Tras una búsqueda y rastreo de mi documentación, obtuve mi carta de aceptación y el formato de Estudiante de Intercambio un día antes de mi cita en la Embajada.

Acudí a la entrevista para la VISA un sábado, después mi VISA fue aprobada un lunes, me la dieron el martes y dejé México justo un día después de tener la VISA en mano, el miércoles; pues tenía que presentarme en la Universidad de destino el viernes. Todo pasó en una semana. Fue bastante frustrante no saber justo una semana antes de la fecha en la que tenía que presentarme si iba poder realizar mi intercambio o no. Todo era incierto.

Después de todo, llegué al aeropuerto de San José, California y mi amiga, la que mencioné anteriormente, pasó por mí. Al llegar al aeropuerto me di cuenta de hasta dónde había llegado. Me encontraba en otro país, con diferentes costumbres, diferente idioma, todo era diferente, estaba yo sola y todo dependía de mí. Estaba asustada, emocionada, contenta, entusiasmada, eran muchas emociones al mismo tiempo.

Manejamos seis horas desde San José, California hasta Ashland, Oregon. Me ofreció su casa para quedarme unos días en lo que encontraba un lugar definitivo para quedarme.

No he de mentir, los primeros días fueron difíciles pero siempre tuve claro que estaba logrando mis objetivos y que estaba teniendo una gran oportunidad.

Gracias a la ayuda de personas muy amables en Ashland, de estudiantes internacionales y de la oficina internacional en S.O.U., pude encontrar una casa para

vivir después de una semana, pues vivir en los dormitorios es algo caro y que no se encontraba dentro de mis posibilidades económicas.

El proceso de adaptación me costó trabajo, extrañar a mi familia fue lo más difícil pero poco a poco aprendí a sobre llevarlo. Nunca antes había vivido yo sola y tampoco había estado lejos de mi familia.

Conforme pasaban los días, pude darme cuenta de muchas cosas; todo me sorprendía, estaba haciendo nuevos amigos, era totalmente responsable de mí misma, estaba aprendiendo mucho. Al principio me frustraba un poco con el idioma, pues no es lo mismo estudiarlo como segunda lengua en el país del cual eres originario y después ponerlo totalmente en práctica en un lugar donde es el idioma principal.



Elegí mis clases con base a lo que me interesa relacionado con mi carrera, la ventaja es que en S.O.U. como estudiante internacional, tenemos la oportunidad de elegir materias de todas las carreras y licenciaturas, lo cual me parece muy enriquecedor. Las clases me han gustado mucho. Hay mucha interacción entre alumnos y profesores, la participación en clase es siempre necesaria, además de que las clases son amenas y bien estructuradas. Como ya he mencionado, al inicio me costó un poco de trabajo el idioma, pero los profesores comprendían la situación en la que estaba y eran muy pacientes y comprensivos conmigo.

Las clases en Southern Oregon University son por trimestres y en cada uno, el mínimo de clases que se pueden tomar son cuatro. En lo personal, esta manera de trabajo es un poco más llevadera pues no se hace tan pesada. Yo estoy terminando mi segundo trimestre.

Las instalaciones de S.O.U. son magníficas y, definitivamente, Hannon Library, la biblioteca, es mi lugar favorito. Los servicios que ofrece la universidad son muy variados y completos, además de que dentro de la Universidad siempre hay actividades y algo qué hacer. Hay una lista larga de Clubes a los que, siendo alumno, te puedes unir.

Yo soy parte de International Student Association en S.O.U. Este club está conformado principalmente por estudiantes internacionales, tiene varias actividades

durante todo el año y un evento especial en mayo: International Show and Dinner, en el que los estudiantes presentan algún baile o representación de su país y además se ofrecen platillos de todo el mundo preparados por los mismos estudiantes. Participar en estas actividades me ayudó mucho para incrementar mi convivencia y mi confianza en el inglés.

He podido hacer amistades de muchos lugares del mundo, por ejemplo, Francia, Arabia Saudita, Japón, China, Armenia, Polonia, Rusia, Malasia, Alemania y Korea, así como también personas que son originarios de Estados Unidos. Sin duda son lazos importantes, amigos que te llevas para toda la vida. Personas que te entienden y que se convierten en tu familia, pues están pasando por la misma experiencia que tú, que te apoyan y que sabes que siempre estarán ahí a pesar de la distancia.



También me volví, de alguna manera, muy independiente. Soy dueña de mi tiempo, de mi organización, de mis tareas, de mi bienestar. Yo misma decido cómo paso mi día, la manera en que administro mi dinero, hago mis compras semanales y cocino. Hay un punto en el que te das cuenta que eres responsable de absolutamente todo lo que te pase y que si tú no haces las cosas, nadie las hará por ti.





En mi estancia aquí, he podido visitar algunos lugares en los alrededores de Ashland, por ejemplo, Lithia Park, Mt. Roxy Ann, Table Rock, Medford, Central Point, Bend, Crater Lake, Oregon Caves, Brookings y Bandon, estas dos últimas son ciudades en la costa, en el estado de Oregon; Klamath, Crescent City, Trees of Mystery y Jedediah National Park en California. Cabe mencionar que Oregon es un estado que se presta mucho para actividades al aire libre, se puede ir desde un picnic, hasta escalar una montaña, ir a los rápidos o hasta esquiar en invierno.

Durante el Spring Break tuve la oportunidad de ir a San Francisco y a Nueva York. En San Francisco visité el Golden Gate, Yerbabuena Gardens, Union Square y China Town.

Nueva York es impresionante. Central Park, Rockefeller Center, Brooklyn's Bridge, Brooklyn, el Memorial 9/11, Times Square y la línea del metro hicieron que me enamorara de esa ciudad.



Puedo asegurar que ha sido una de las mejores experiencias de mi vida. Me da cuenta que viajar es apasionante y enriquece mucho. Creces de una manera increíble. Me daba miedo viajar sola al otro lado del país, pues es un país con diferente lengua y

que es completamente distinto a México, pero una vez que lo logré, la sensación fue maravillosa. Casi se siente que puedes lograr lo que sea.

Sin duda alguna, irse de intercambio vale completamente la pena. Es una experiencia única, en la que he crecido, me he conocido, he vencido y superado miedos, he aprendido a estar sola y acompañada, a extrañar, a valorar lo que tengo, valorar mi país y a las personas importantes, confío muchísimo más en mi ahora, sé con certeza de lo que soy capaz de hacer, mis miedos son menos.

Sí, es difícil salir de la zona de confort en la que nos encontramos y arriesgarse a tomar decisiones como ésta, pero siempre será bueno. Habrá momentos en los que parecerá que las cosas no se pueden lograr, que nos desesperamos o que no podemos controlar ciertas situaciones, pero las oportunidades están ahí, esperando que vayamos por ellas, que luchemos por ellas, que perseveremos y pongamos todo de nuestra parte para alcanzarlas y aprovecharlas.

Siempre habrá obstáculos y situaciones difíciles pero, en las experiencias que he tenido, afortunadamente me he encontrado con personas, que a veces ni siquiera conozco, que me han ayudado a salir de apuros.

Estoy a tan solo dos semanas de terminar el último y segundo trimestre de mi estancia en Oregon, y también exactamente a un mes de regresar a México. Aún no puedo creerlo, tengo la sensación de que no ha sido suficiente, de que aún tengo mucho por aprender y de que todavía no es tiempo de regresar a México. Pero todo tiene su fecha de caducidad. Aunque, sin dudarle esta experiencia ha sido la primera, la que me ha abierto puertas y oportunidades para aprender, arriesgarme y viajar.

Regreso contenta a México, regreso agradecida con mis padres, con la Universidad de Guanajuato, con Southern Oregon University, con las personas que me han ayudado muchísimo durante mi estancia en Ashland y que están cerca o lejos en cuanto distancia.

Sin duda alguna, ha sido una aventura llena de innumerables sorpresas y vivencias que no cambiaría por nada. Dicen que es mejor invertir en experiencias que en cosas materiales y, puedo decir firmemente que, experiencias como estas son inigualables, se aprenden cosas que nadie más te puede enseñar y que perdurarán para toda la vida.

